

HISTORIA DE LAS OBLATAS DE SAN JOSÉ EN EL PERÚ

La idea de formar un grupo de Oblatas de San José estuvo presente en el corazón de algunos Oblatos de San José de la Provincia del Perú: P. Tulio Brida, OSJ y P. Pierdomenico Ceriani, OSJ. Estos intentos no continuaron debido a diferentes motivos, pero quedó siempre vivo el deseo de concretizar la idea del Fundador.

En julio de 1996, después de participar al curso de espiritualidad en Roma, el Superior General P. Vito Calabrese, OSJ confía a P. Arturo Lévano, OSJ la misión de formar el primer grupo de Oblatas de San José en el Perú.

El 29 de setiembre de 1996 reúne en la parroquia “Nuestra Señora del Buen Consejo” a cuatro jóvenes a quienes les propone el camino de discernimiento vocacional: dos pertenecientes a dicha parroquia, una de la parroquia “San José Obrero” de Barranco, una de la parroquia “Divino Maestro”, parroquias a cargo de los Oblatos de San José.

De este primer grupo, la única que perseveró es la Madre Liz Braco, OSJ, actual Superiora Local de las Oblatas en el Perú.

Las reuniones continuaron semanalmente, y los retiros los realizaban mensualmente. Estos encuentros tenían como fin acompañar a las jóvenes en el discernimiento vocacional y en la profundización de la espiritualidad josefino-marelliana.

El 28 de febrero de 1997 las jóvenes dan inicio a la etapa del Aspirantado.

El 30 de mayo de 1997, con la presencia del Superior General, siete jóvenes iniciaron el Postulantado, pero aún seguían viviendo en sus casas.

Finalmente, el 15 de setiembre de 1997, cinco jóvenes dieron inicio a la vida comunitaria en una casa designada para ellas en el Santuario “San José el Justo” de la parroquia “La Sagrada Familia”, en el Cercado de Lima.

La Comisión de la Provincia encargada de la formación y consolidación de las Oblatas estuvo conformada por los siguientes Oblatos: P. Javier Galler (Provincial), P. Antonio Santarsiero, P. Pedro Ceriani, P. Marcelo Corazzola y P. Arturo Lévano.

Las jóvenes se involucraron rápidamente en la pastoral del Santuario: catequesis, animación litúrgica, acompañamiento al grupo de la Legión de María, etc.

El 2 de julio de 1998 las tres jóvenes admitidas al noviciado viajaron a Roma para dar inicio al noviciado internacional junto a otras jóvenes provenientes de otros países donde se venía también concretizando la fundación de las Oblatas de San José. El objetivo de reunir a las jóvenes en Roma, miraba, además de la formación en lo propio de la vida consagrada, a mantener la unidad espiritual y comunitaria de las Oblatas que venían naciendo en diferentes realidades.

El 8 de diciembre de 1998 iniciaron el Noviciado. Mientras otras jóvenes fueron admitidas al camino vocacional en la comunidad de las Oblatas en Lima.

El primer grupo de jóvenes realizó la Primera Profesión Religiosa en Roma, el 8 de diciembre de 1999. Siguieron su formación religiosa y cultural en algunas Universidades Pontificias de Roma.

Regresaron al Perú para ayudar a la consolidación de la comunidad de las Oblatas, pues nuevas jóvenes eran admitidas. Se contó con el apoyo de P. Arturo Lévano hasta el 2003,

año en el que se designa a P. Marcelo Corazzola como Asistente Eclesiástico de las Oblatas en el Perú.

La comunidad siguió creciendo y enviando jóvenes a Roma para el Noviciado internacional, hasta el 2008.

En el 2006, se compra una casa en Huachipa, destinada a acoger a las jóvenes en formación inicial, y fue también Casa de Noviciado en los años: 2012-2014 y 2016-2018.

En el 2016, gracias a la invitación de Mons. Adriano Tomasi, OFM se inicia la vida comunitaria en una casa ubicada dentro de la I. E. Pquial. "San Pedro", perteneciente a la parroquia "Santa Magdalena Sofia Barat", donde las Oblatas colaboran en la pastoral de la parroquia y de la Institución Educativa.